

En la búsqueda de la no repetición

# La memoria como acción política

Leonor Mora Salas\*, Karen Cronick\*\*, Daniel Pérez Mena\*\*\*



Si atendemos a la tradición, cualquier proceso de transición democrática vendrá determinado por el fortalecimiento que otorguemos a la "cultura de la memoria" y, en este momento, la realidad venezolana demanda que nos reconozcamos en compromiso con esta tarea

*Tras haber comprendido que  
la conquista de las tierras y  
los hombres pasa por la de la  
información y la comunicación,  
las tiranías del siglo xx  
sistematizaron su dominio  
sobre la memoria e intentaron  
controlarla hasta en sus más  
secretos rincones.*

TZVETAN TODOROV<sup>1</sup>

*El tiempo pasado  
y el tiempo futuro,  
Lo que pudo haber sido  
y lo que ha sido  
Tienen un solo fin,  
presente siempre.*

T.S. ELIOT<sup>2</sup>



SERGIO GONZÁLEZ

n razón de lo que resulta ser un imperativo en esta época, surge el proyecto *Memoria social en el escenario sociopolítico contemporáneo. Caso: dinámica comunitaria e Iglesia católica en sectores populares de Caracas*, enfocado directamente en los cuestionamientos: ¿Qué caracteriza los procesos de la dinámica comunitaria y la participación de la Iglesia católica en sectores populares de Caracas? ¿Cómo se definen las distintas memorias de su desarrollo, en los diferentes sectores?

Este proyecto recoge un consolidado de intereses y motivaciones sobre el estudio de la memoria en comunidades populares caraqueñas, en las cuales tiene presencia y desarrolla obra pastoral y acción social la Compañía de Jesús. Ambos, motivaciones e intereses, que compartimos como miembros del Instituto de Psicología de la Universidad Central de Venezuela con la directiva y miembros del Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela – Centro Gumilla, surgen en una coyuntura socio-política del país que requiere atención especial de los venezolanos desde los diferentes lugares y obligaciones institucionales en las cuales nos ubicamos.

De esta forma, a partir del acuerdo interinstitucional nos fijamos como propósito: construir, desde el recuerdo, narrativas sobre la evolución de procesos que definen dinámicas comunitarias y la participación de la Iglesia católica en sectores populares de Caracas, además de las distintas memorias de su desarrollo en los inicios del siglo XXI. De allí logramos estudiar diversos eventos de orden socio-político, ocurridos en el

país en los últimos veinte años, a través del trabajo con grupos conformados por diferentes líderes de las comunidades con los cuales celebramos encuentros de la memoria, para tratar desde el diálogo participativo asuntos inherentes a su pasado reciente.

Trabajamos, desde la Iglesia católica como institución de enlace, de manera articulada con sacerdotes y laicos comprometidos de cuatro sectores del oeste caraqueño:

- Capilla Nuestra Señora de La Esperanza – *Carapita* (Jesús María Aguirre, s.j., Aida Cabrera, Ángela Álvarez, Yessica Ordóñez).
- Parroquia San Alberto Hurtado – *La Vega* (Alfredo Infante, s.j., Anyerlin Iguaro, María Zenaida Rosario).
- Parroquia Jesús Obrero – *Los Flores de Catia* (Johnny Veramendi, s.j.).
- Vicaría Nuestra Señora del Perpetuo Socorro – *23 de Enero* (Rolando Cañizalez, Marisol Mendoza).

Con su apoyo conseguimos constituir en cada sector grupos de líderes que conformaron los grupos de encuentros de la memoria (GEM); reunirnos con periodicidad con cada uno de ellos y generar narrativas alrededor de temas de interés social; discutir y valorar sus contenidos, hacer de los testimonios, documentos para socializarlos en diferentes contextos y abrir, con ellos, espacios de reflexión y denuncia pública, para iluminar procesos acerca de lo que se debe hacer.

Recordar y narrar lo vivido desde la pluralidad de estas voces convocadas, de sus experiencias específicas y contextos diferentes de pertenencia, quiere ser un aporte a la afirmación del deber de: no olvidar para evitar que se repita lo ocurrido.

Asumimos a la memoria como un proceso y un producto colectivo de reconstrucción del pasado con información y referencias tomadas del presente<sup>3</sup>. Como práctica social, política y cultural que permite la construcción conjunta, deviene en vínculo que provee la continuidad con el presente y la proyección en el futuro<sup>4</sup>.

Al hacer memoria apelamos al diálogo, la narración, la discusión, el debate y los acuerdos. De este modo en el acto compartido, se construye comunidad y se produce la conexión de las personas con su cultura, su lugar de pertenencia y su identidad social.

De igual modo, la remembranza coloca a los grupos como testigos de la

historia de su tiempo, contándola en primera persona y como sujetos que estuvieron presentes allí. Esta comprensión del pasado implica una responsabilidad frente al presente y al futuro, que alude al posicionamiento con respecto a la acción social para que no se olvide lo que no se debe repetir, ni lo que se debe seguir haciendo.

Sin embargo, los estudios sobre la memoria generalmente obvian el problema de los derechos humanos:

Al combinar la memoria con la idea de los derechos humanos, el universalismo de los derechos humanos se traslada hacia experiencias particulares y subjetivas sobre episodios develados en los relatos de los participantes, en donde se revisita la universalidad de las necesidades y los derechos de los individuos como agentes de la memoria<sup>5</sup>.

Los derechos constituyen principios guías que organizan las relaciones sociales. La memoria individual está estrechamente relacionada con las perspectivas de los grupos. Ellas tienden luego a colectivizarse y expresarse como construcciones dominantes, y pueden variar con el tiempo. Se puede distinguir entre la memoria comunicativa y la memoria cultural<sup>6</sup>. La primera viene de las personas involucradas en los eventos evocados. La memoria cultural tiene características “institucionales” en donde los recuerdos son evocados por conversaciones pasadas, e inclusive reciben la influencia de los medios de comunicación. La memoria cultural tiende a ser más descontextualizada. Es la gran diferencia entre quien está recordando y qué es lo que se acuerda.

Cuando los protagonistas de los eventos recordados hablan de sus propias experiencias, hacen varias cosas. En el primer lugar, al tratar de injusticias y violaciones de los derechos humanos, están formando la base para una futura narrativa que será modificada de múltiples maneras y transmitidas a otras comunidades y generaciones. También los protagonistas reclaman algún tipo de justicia, la cual solo puede ser respondida a los niveles institucionalizados de la sociedad. Asimismo, las personas afectadas directamente por las experiencias que narran están comunicando su dolor y piden la solidaridad de sus comunidades. Finalmente, están elaborando respuestas inmediatas en términos de

acciones personales o colectivas que pueden realizar para aliviar su desconuelo. Por ejemplo, pueden desarrollar estrategias para protegerse de la violencia y tácticas para reducir la violencia en sus comunidades.

El estudio de la memoria –como lo hemos indicado antes– representa un desafío para ocuparnos, con “sentido de urgencia”, de los temas de atención colectiva que definen la época actual en Venezuela. Lo hemos hecho a partir de la consideración de tres dimensiones básicas:

*Primera.* En el rescate para hacer visibles asuntos de atención e interés colectivos del momento: institucionalidad, crisis, violencia, muerte; tópicos sobre los cuales la memoria, como acción política, puede contribuir a su reconocimiento social y a los derivados asociados. Esto es, como parte de los retos que debemos asumir los venezolanos en la reconstrucción del país.

*Segunda.* En la reafirmación de la identidad colectiva como venezolanos que somos, convivimos en un ambiente de dificultades que nos complejizan lo cotidiano, y como actores sociales que experimentamos a lo largo de las últimas dos décadas una alta conflictividad.

*Tercera.* En el compromiso firme de hacer resistencia al olvido a partir de la recuperación del pasado. Para contribuir en los desafíos que suponen para el país entero: hacer efectiva la denuncia, procurar justicia, apostar por la conciliación social.

El estudio de la memoria y las narrativas producidas vienen a recoger la vivencia de pobladores de las comunidades participantes. Lo hemos desarrollado con el uso de métodos y estrategias cualitativas de producción y análisis de la información, cuyo propósito es rescatar con fines interpretativo/comprensivos la complejidad de sentimientos y sensibilidades albergados detrás de la experiencia de las personas y, en este caso, las versiones del pasado que ellas elaboran.

Las memorias construidas que presentamos aquí implican solo a los líderes participantes en los grupos que se crearon en cada uno de los sectores, no representan a las comunidades en su totalidad. Cuando se hace memoria en grupo se crean versiones del recuerdo que definen al grupo y no a una colectividad más amplia; en este sentido, será posible tener interpretaciones

*Hoy la comunidad experimenta los problemas comunes que agobian a la ciudad toda, pero enriquecidos por los "olvidos" del apoyo gubernamental; no obstante, sus habitantes conservan intacta su tradición de lucha reivindicativa heredada de los fundadores, con la cual sortean la complejidad cotidiana.*

plurales de los acontecimientos que se complementan porque contienen las vivencias específicas y pueden conformar un recuerdo más general, verosímil y de mayor alcance.

Los miembros que constituyen los grupos conformados en los diferentes sectores participantes son líderes, en su mayoría, vinculados con la Iglesia católica. Se trata de personas con características diversas en cuanto a orientación política, profesión, oficio, edad, género, tiempo de vida en la comunidad, todo lo cual marca un matiz particular en las narrativas, por cuanto los relatos de estas personas —entre siete y diez participantes por sector— se refieren a sus experiencias de vida como grupo y no a las de las comunidades en su generalidad.

Los lugares a los cuales pertenecen los grupos y desde los que se recuerda pueden ser distinguidos por sus orígenes y rasgos distintivos:

- *Carapita* es un sector de la parroquia Antímano, ubicado al oeste del Municipio Libertador. La parroquia es fundada en 1620 como un pequeño emplazamiento con importante presencia de encomiendas de indios Toromaimas. Posteriormente se convierte en un lugar de esparcimiento para los habitantes de Caracas a mediados del siglo XIX, y a inicios del siglo XX se transforma en un centro de producción agropecuaria. *Carapita* inicia su poblamiento en el año 1947, en la zona La Acequia; sin embargo, no es sino hasta el año 1958 que el barrio se consolida y se urbaniza, cuando llegan numerosas oleadas migratorias del interior del país a construir emplazamientos de viviendas informales en los diversos cerros de Antímano<sup>7</sup>.
- *La Vega* es fundada en 1568, se encuentra ubicada en el centro-oeste del Municipio Libertador y representa una de las 32 parroquias de la ciudad capital. Su proceso de crecimiento ha estado determinado por la creación en 1916 de la fábrica "Cementos *La Vega*", lo cual generó industrialización de la zona, progreso y oportunidades de empleo, expansión y crecimiento demográfico. En la parte alta, Las Casitas de Los Mangos, durante el período 1979-1980, el Instituto Nacional de la Vivienda entrega casas y títulos de propiedad. El sector presenta una dinámica social compleja con precariedad en las condiciones de vida, dificultad en el acceso a servicios básicos, pobreza

extrema, desempleo, aumento de la economía informal, migración y "niños dejados atrás", crimen organizado, consumo de drogas y alcohol. Cuenta con escuelas oficiales, subvencionadas y privadas, consejos comunales constituidos, agrupaciones infantiles y juveniles, deportivas y culturales; también con la presencia religiosa-jesuita en la Parroquia San Alberto Hurtado fundada en el año 2010<sup>8</sup>.

- *Los Flores de Catia* es un sector de la Parroquia Sucre, perteneciente al Municipio Libertador y situado al oeste de Caracas. Surge en el año 1958 con migrantes del interior del país, desplazados del naciente *23 de enero* y habitantes de algunas parroquias de Caracas, quienes construyeron sus casas con tablas, zinc y otros materiales, pero bajo la presión policial del desalojo<sup>9</sup>. Cada logro en el sector ha sido producto del esfuerzo organizado y de la participación activa de su comunidad, de este modo fueron adquiriendo los servicios básicos que mejoraron progresivamente las condiciones de habitabilidad de los residentes (agua, electricidad, vialidad, mejora de la construcción de sus viviendas), pero también, el surgimiento de las instituciones fundamentales: escuela, comercios, la Parroquia Jesús Obrero que en 1960 adopta este nombre a partir del nacimiento, al lado de la iglesia, del Instituto Técnico Jesús Obrero -ITJO. Esta institución de educación técnica a nivel medio, junto con el nivel superior que se ofrece en el Instituto Universitario Jesús Obrero -IUJO, constituye la obra de mayor reconocimiento de los jesuitas en Catia<sup>10</sup>. Con el tiempo el crecimiento del sector se ha visto representado por el asentamiento de fábricas, la creación y demolición del retén carcelario y por el incremento de su población que ha dado acogida a migrantes europeos y suramericanos. Hoy la comunidad experimenta los problemas comunes que agobian a la ciudad toda, pero enriquecidos por los "olvidos" del apoyo gubernamental; no obstante, sus habitantes conservan intacta su tradición de lucha reivindicativa heredada de los fundadores, con la cual sortean la complejidad cotidiana.
- El *23 de Enero* es una parroquia ubicada en el norte del Municipio Libertador, al oeste de la ciudad de Caracas. Dentro de ella, en su límite occiden-

*A nivel de servicios públicos observamos un deterioro total [...] una destrucción progresiva. Nosotros hemos visto cómo se disminuyó todo en cantidad y calidad [...]*

tal se localiza el sector Andrés Eloy Blanco, también conocido como “El Plan”, es un barrio que se conformó durante una oleada de migración desde el interior del país, tras la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en 1958. En dicha oleada, se construyeron ranchos en las áreas verdes del proyecto infraestructural del *23 de Enero* (conocido entonces con el nombre de *2 de diciembre*). El urbanismo y los barrios del sector se asociarían en el transcurso de los años con diversas formas de participación política, movimientos sociales de oposición a los gobiernos de la cuarta república y luego como aliados del gobierno bolivariano<sup>11</sup>. En particular, “El Plan” se construye en un terreno que se encontraba vaciado y destinado a la creación de una base militar para proteger la posición del conjunto residencial *2 de diciembre*<sup>12</sup>.

## NARRATIVAS DEL RECUERDO

Los testimonios recogidos en los grupos de encuentros de la memoria, por cada uno de los sectores involucrados en este estudio, nos permiten observar confluencias y diferencias en los contenidos del recuerdo que reúnen sus experiencias de vida recientes. Desde los lugares de pertenencia de los líderes, las narrativas construidas nos hablan de las significaciones, valoraciones, y propuestas frente a cuatro aspectos: memorias de la institucionalidad y modos de resistir la crisis, la seguridad en las comunidades, tránsitos de la violencia, sentidos y circunstancias de la muerte.

## MEMORIAS DE LA INSTITUCIONALIDAD EN LOS SECTORES

Las narrativas producidas en los sectores reflejan el malestar que sienten las personas ante el deterioro progresivo experimentado por los servicios básicos de beneficio público, y la falta de atención o desidia gubernamental frente al desmoronamiento de la institucionalidad:

*A nivel de servicios públicos observamos un deterioro total [...] una destrucción progresiva. Nosotros hemos visto cómo se disminuyó todo en cantidad y calidad [...] La intención: controlar a la comunidad. En estos últimos cuatro años fue que reventó como el legado que nos dejó Chávez: el caos total, todo colapsó. (GEM Los Flores de Catia).*

*A mí me parece que lo que nos causa desgaste y apatía es la inmediatez [...] llega un momento en que no hay agua, llega un momento en que no hay luz, llega un momento en que no hay jeep para subir [...] ¿Esto tiene un fin, un final? (GEM 23 de Enero).*

*Lo que pasa es que había una crisis, pero no se veía tanto como ahora. Chávez resolvía, él resolvía (GEM Carapita).*

*[...] las instituciones funcionan a base de chantaje, el que no está de acuerdo, es señalado y te manipulan cuando vienen votaciones, aquí no se puede protestar, ni cacerolear (GEM La Vega).*

En sus testimonios, los vecinos de los sectores dan cuenta de una multiplicidad de instituciones (oficiales, privadas, reli-



RAMÓN ANTONIO PÉREZ

*Sobrevivir a la crisis se convierte en una forma de vida que se contrapone a la que es narrada como la alternativa de la muerte. Crean medios electivos que les permiten sobrellevar las dificultades, encarar el miedo, mostrarse firmes ante la manipulación gubernamental.*

gias, educativas y comunitarias) que recuerdan como referentes importantes de institucionalidad y estabilidad. Sin embargo, evidencian del mismo modo su transformación, desaparición, desvinculación y erosión en los años transcurridos en este siglo.

También dejan ver los propósitos del proyecto político gubernamental con el empoderamiento de los habitantes de la comunidad. Una práctica que desvió su sentido en el trayecto y que generó concentración del poder en unos pocos, corrupción, control de los miembros de la comunidad a partir del manejo de sus necesidades básicas, y modificación de valores y comportamientos con un sentido más individualista, en contraste con lo que antes representaba la solidaridad, el interés y dedicación por la comunidad y el beneficio de todos. Los líderes comunitarios pasaron a ser el brazo controlador del Estado sobre los habitantes del sector y sus necesidades fundamentales.

#### **MODOS DE RESISTIR LA CRISIS EN LAS COMUNIDADES**

La crisis en las comunidades ha tenido repercusiones negativas de carácter variable, pero el mayor grado de afectación es posible encontrarlo en la desesperanza que se produce en algunos de sus miembros. Una realidad que apuesta por el desgaste de las personas y demanda de ellas esfuerzos importantes, viene a ser también una prueba de resistencia que desafía sus capacidades:

Estamos viviendo la ley de la sobrevivencia (GEM Carapita).

Estábamos buscando qué hacer con ese terreno [lo que antes era el espacio de la venta de drogas por parte de los grupos armados] y empezamos con un parque para llevar a los niños después del colegio, pero no funcionó así porque nada más era llevarlos y traerlos y entonces igualito en la noche estaban allí los ociosos, pues [...] hacían minitecas, incurrieron en hechos vandálicos y venta de drogas [...] hubo unos años luego en que el cártel se hizo fuerte y la cosa se puso difícil [...] después vino la OLP [Operación de Liberación del Pueblo] y empezaron a ocurrir cosas [...] aprovechamos esa coyuntura y nos metimos allá y le pusimos un candado [...] nosotros empezamos a hacer tra-

bajo allí [en lo que ahora es el conuco]... (GEM 23 de Enero).

Gracias a Dios tengo desayuno y almuerzo en mi trabajo (GEM La Vega)

El rebusque para poder sobrevivir. Ventas por encargo, producción de dulcería. Emprendimientos [...] Desarrollo de buenas prácticas (GEM Los Flores de Catia).

Es así que, frente a la crisis de la institucionalidad, algunos habitantes de las comunidades optan por salir del letargo, luchan contra la apatía, se resisten al desgaste. Sobrevivir a la crisis se convierte en una forma de vida que se contrapone a la que es narrada como la alternativa de la muerte. Crean medios electivos que les permiten sobrellevar las dificultades, encarar el miedo, mostrarse firmes ante la manipulación gubernamental. Con ello también se rebelan y asumen una postura crítica de cara a una política gubernamental que mantiene las condiciones actuales de deterioro en su calidad de vida. Incluso los esfuerzos que las personas destinaron para asistir y participar en nuestros encuentros para rememorar, fueron catalogados por algunos como un acto de resistencia ante la crisis.

#### **LA SEGURIDAD-INSEGURIDAD EN LA COMUNIDAD: UNA TAREA DEL ESTADO**

El control y la garantía de seguridad en la comunidad se hace patente a través de los cuerpos civiles (colectivos armados) y policiales (Fuerzas de Acciones Especiales - FAES, Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas - CICPC) del Estado. Estos cuerpos operan separados o en conjunción, pero básicamente en sus actuaciones los distancia solo una línea difusa. Los cuerpos civiles surgen del propio seno de la comunidad y dentro de sus funciones está el “garantizar la seguridad” en los sectores; sin embargo, su accionar, va más allá de eso, se centra fundamentalmente en ejercer el control sobre las necesidades esenciales de la comunidad.

Había colectivos, había policía... porque uno veía a unos destapados así que eran de la policía, y los que venían encapuchados eran colectivos (GEM 23 de Enero).



*Yo creo que ahorita ser colectivo o la delincuencia es un privilegio [...] Los colectivos supuestamente te cuidan, te protegen, te ayudan, pero son los mismos colectivos los que venden la bolsa, que saben de dónde saldrá, pero la venden mucho más cara, pero tienen en su casa bolsas y bolsas y las venden, o si no, tienen un local donde tienen allí cosas que tú tienes años que no ves en el país...*

Las FAES sí operan en la zona y operan fuerte, ya han eliminado a varias personas aquí en los Flores de Catia, se han metido y han hecho desastres, igualmente los colectivos se han metido a las casas y han hecho desastres. Ahorita el ser delincuente es un privilegio y algo con licencia a nivel de gobierno, fuerte. ¿Quiénes son los primeros que se lanzan a esas cuestiones? Los que tienen armamento, los que tienen el perfil de matón (GEM Los Flores de Catia).

Fundapol se ha convertido como en un cementerio donde agarran a los muchachos los llevan allí y los sacrifican [...] el otro día, como a las 3 de la tarde me dicen mataron a Z. No sabemos todavía los familiares ni nada de dónde lo sacaron, cómo lo llevaron a Fundapol, pero lo acribillaron ahí. Ni se supo por qué, ni qué había hecho [...] Y fue la policía... (GEM La Vega).

Por su parte, el escuadrón policial conocido como las FAES en algunos sectores, en otros el CICPC, son los encargados de las ejecuciones extrajudiciales, violentar viviendas a través del allanamiento, sembrar el terror y realizar la "limpieza" de la zona. En ocasiones, las fronteras entre los cuerpos de seguridad y los colectivos se vuelven borrosas, ya que durante las incursiones violentas parecen participar miembros de ambos grupos.

La sujeción que experimentan los habitantes de las comunidades frente a estos cuerpos violentos del Estado, sobre los que paradójicamente reposa la responsabilidad de la "seguridad", se manifiesta en miedo, parálisis, inacción. La comunidad está silenciada, amedrentada, pero con grandes expectativas so-

bre la construcción de un clima de paz para sus lugares de pertenencia, que se traduzca en un reafirmar de su identidad ciudadana.

### **LOS TRÁNSITOS DE LA VIOLENCIA: LA DELINCUENCIA - EL DELINCUENTE**

La delincuencia y sus hitos de cambio a través del tiempo tiene su mayor expresión en los actores responsables de los hechos delictivos. La condición de grupo de delincuencia organizada dota a los "colectivos" no solo del mayor poder que otorgan las armas para el control de la comunidad, sino que sus miembros cuentan con la protección gubernamental.

De este modo, secuestros, ajusticiamiento, acaparamiento, represión de las acciones de protesta pacífica son de su exclusiva responsabilidad. Privatizan la "seguridad", imponen controles a los miembros de la comunidad y ejecutan personas percibidas como criminales o aquellas que pudiesen competir con su control territorial. Se erige así la impunidad sobre la justicia, bajo la licencia y/o en complicidad con los organismos gubernamentales.

Yo creo que ahorita ser colectivo o la delincuencia es un privilegio [...] Los colectivos supuestamente te cuidan, te protegen, te ayudan, pero son los mismos colectivos los que venden la bolsa, que saben de dónde saldrá, pero la venden mucho más cara, pero tienen en su casa bolsas y bolsas y las venden, o si no, tienen un local donde tienen allí cosas que tú tienes años que no ves en el país, pero las tienen los colectivos allí [...] Son los que de repente robaron a alguien por las escaleras y bueno allá saben que robaron, están pendientes, son los que van y ajustician a ese muchachito, lo desaparecieron porque estuvo robando varias mañanas en las escaleras, porque se dedicaba a robar. Son esos mismos colectivos, que el día que decidimos tocar cacerolas, se paran a decir pes-tes, 'sabemos quiénes son los que tocan la cacerola, nos vamos a meter en el apartamento, sabemos quiénes son'. Entonces eso es una delincuencia organizada y es tu mismo vecino, tu misma gente (GEM Los Flores de Catia).

Antes existían las bandas, muchas bandas, y enfrentamientos entre esas ban-

*Nadie respeta la muerte, ahora todo es show, en la calle, una fiesta y una tomadera, una música, unos disparos... ya nadie guarda luto...*

das, y hubo bastantes muertos por esas bandas [...] El jefe de la banda lo agarró la policía un día, le dieron unos tiros y lo pasearon por todo el barrio. Después que se desangró fue que lo llevaron al hospital. Y ahí se fue acabando. Después se formó el grupo que eran los hijos de esas personas, se acabaron también. Ahora lo que hay son los que roban a pie o en moto (GEM Carapita).

Los malandros no están viendo quién está en la esquina para disparar, eso siempre ha sido así, una sola balacera en *La Vega* [...] ha pasado como de generación en generación en estos últimos tiempos, matan a una banda de malandros y se levanta otra nuevamente (GEM La Vega).

Por lo menos nosotros estamos tranquilos porque no se ve la cosa de la droga, los muchachos todos malandros y la venta de la droga [...] la gente está en la calle, la gente se moviliza tranquila, no está pendiente de que... porque de repente tú estabas en la calle y veías a ese poco de muchachos con 'bichas' en la calle, y todo el mundo a correr, eso quedaba como un toque de queda. Antes se escuchaba mucho, que mataron a fulano, mataron a... que hay tres muertos, todos los días (GEM 23 de Enero).

Los medios y organización de los actores generadores de violencia en las comunidades, ha experimentado variaciones en el tiempo. En la totalidad de los lugares, los colectivos, conformados por civiles armados, y regularmente asociados con los delincuentes, actuando o no en complicidad con los cuerpos policiales y/o militares del Estado, representan una fuerza mayoritaria que detenta el poder y ejerce el control sobre los habitantes del sector, sobre otros grupos armados como las bandas organizadas y sobre aquellos que delinquen de forma independiente. Estas últimas expresiones como modos de ejercer la delincuencia que imperaban antes de la aparición de los colectivos. Por esta razón es que hablamos de un tránsito de la violencia delincuencia a manifestaciones de mayor organización de los actores que la han ejercido desde siempre.

El control general que estos colectivos ejercen en algunos lugares ha derivado en dinámicas cotidianas dentro

de las comunidades que permiten a sus miembros percibir mayor seguridad. Este contrasentido podría ser explicado, justamente, por el control que realizan sobre las iniciativas delictivas, diversas, pero de menor alcance y poder, que mantenían antes a las comunidades en condiciones de amenaza sostenida.

Ambas condiciones de percepción-vivencia de la inseguridad-seguridad lleva a las comunidades a buscar fortalecerse y reorganizarse para hacer frente a la violencia que se ejerce contra ellas, pero la mayoría de las veces sus iniciativas y acciones no son consideradas por los entes gubernamentales con competencia en el tema, por considerar que tal exigencia no pertenece a la "línea" del Gobierno.

#### **SENTIDO Y CIRCUNSTANCIAS DE LA MUERTE**

La muerte como producto de los hechos de violencia –en sus diferentes expresiones– que suceden de modo permanente, viene a representar un motivo de reflexión por diversas razones: su producción creciente, las circunstancias en las que sucede, las respuestas de familiares, amigos y otros miembros y grupos de la comunidad ante su ocurrencia, los modos en que se enfrenta, las variaciones en su sentido a lo largo del tiempo:

Hoy en día es tan difícil morir por los costos... las decisiones nos tocan en soledad. Por la misma situación, hay muchos muertos dentro de los apartamentos, muchísimos [...] Se está velando mucho en las casas como antes se hacía en los pueblos y en los campos. El ritual ha variado: los novenarios en los bloques son una fiesta (GEM Los Flores de Catia).

Nadie respeta la muerte, ahora todo es show, en la calle, una fiesta y una tomadera, una música, unos disparos... ya nadie guarda luto (GEM La Vega).

Mira, aquí hubo una muchacha que murió esta semana [...] estuvieron 5 días para poderla enterrar, y duraron 5 días de fiesta. Tenían en la casa las cornetas grandes, equipo de sonido. ¿Era dolor ahí lo que se sentía? Le están haciendo los rezos [...] Él lo puede decir porque fue a rezar y encima de la urna lo que tenían era aguardiente (GEM Carapita).

**Un punto de coincidencia que se encuentra en los relatos de La Vega, Carapita y Los Flores de Catia es la acción violenta de exterminio y destrucción que realizan en las comunidades populares los cuerpos del Estado: civiles (colectivos armados) y policiales (FAES, CICPC).**



SERGIO GONZÁLEZ

Cuando a la gente la matan lo primero que dice la gente es: ¿Era malandro? Estamos como conformándonos con la muerte... eso no puede ser así (GEM 23 de Enero).

La santería está muy metida en los velorios, sus rituales involucran el espíritu del difunto y los cadáveres son mutilados. Se da mucho la profanación de tumbas de niños, jóvenes y personas notables para extraer los cuerpos o algunas partes de ellos que sirven a sus rituales (GEM Los Flores de Catia).

La muerte es asumida como un hecho ineludible, misterioso... No obstante, la muerte por violencia reúne incontables ¿por qué?, sin respuesta, sin justicia. En medio de ellas el cuestionamiento por lo inexplicable, y la culpa; pero también, aparecen nuevos rituales que en sí mismos resultan contradictorios con la situación de dolor que se experimenta. Responden a ¿lo frecuente de su ocurrencia y como una manera de defenderse de los dolores que se suman?, ¿a influencias culturales múltiples?, ¿a la escasez y dificultades económicas que se padecen? Hecho notorio lo constituye la práctica creciente de la profanación de las tumbas la cual se incorpora en el imaginario religioso, ya de por sí mixto, dentro de nuestra cultura.

Queda frente a estas prácticas, conmemoraciones y rituales en torno a la muerte, la interrogante sobre la fragilidad de las familias actuales ante los

constantes acechos de la muerte, y la reconstitución que experimentan en su estructura de cara a la desaparición de padres e hijos varones.

A las similitudes que encontramos en las narrativas de los diferentes sectores y que expusimos previamente, vale contraponer lo que hace única a cada una de las comunidades al reconstruir sus memorias. Respecto a las instituciones, existe el acuerdo entre los representantes de los diferentes sectores, sobre la existencia de una crisis de alcance progresivo que se refleja a través del deterioro de las instituciones. La crisis está asociada al sistema político y se asume como producto de la falta de atención gubernamental. Sin embargo, para enfrentar la crisis, en *La Vega* y *Carapita*, las narrativas aluden a una dependencia de la externalidad: la situación es difícil, pero las soluciones pareciera que son más del dominio externo que del control propio. En contraste, en *Los Flores de Catia* y en el *23 de Enero*, a partir de las informaciones es posible apreciar una gestión de miembros de las comunidades para revolverse en la crisis de manera individual o colectiva.

Un punto de coincidencia que se encuentra en los relatos de *La Vega*, *Carapita* y *Los Flores de Catia* es la acción violenta de exterminio y destrucción que realizan en las comunidades populares los cuerpos del Estado: civiles (colectivos armados) y policiales (FAES, CICPC). Los colectivos armados, asociados a los delincuentes de siempre, hoy



SERGIO GONZÁLEZ

*...el trabajo con los grupos de encuentros de la memoria ha permitido distinguir al recuerdo, en su expresión colectiva, como proceso que se erige y favorece la restitución de los vínculos sociales y proyectos de vida fragmentados dentro de las comunidades...*

son parte de la delincuencia organizada que tiene el control sobre las comunidades, es el caso de *Los Flores de Catia*. En el *23 de Enero*, se percibe que este control ejercido por un solo grupo, mantiene el límite de las acciones delictivas independientes y/o de las bandas organizadas que antes existían. Una historia de bandas que se eliminan entre sí, y cada cierto tiempo surge una nueva, es la experiencia que definen los grupos de *La Vega* y *Carapita*.

En cuanto a la violencia y la muerte como su consecuencia última, los relatos en *La Vega* y *Carapita* destacan como protagonistas a los cuerpos de seguridad del Estado en el rol de ejecutores. En contraste, las memorias producidas en *Los Flores de Catia* y el *23 de Enero* refieren que las expresiones de violencia y muerte han pasado de periodos de alta conflictividad armada en las calles a encontrarse en un momento en el cual son sometidos a la vigilancia constante de los colectivos armados. Sin embargo, en todos los sectores, la violencia sigue presente y cobra invariablemente vidas de jóvenes varones, lo que genera graves quiebres en la vida de sus familias.

El ritual asociado a la muerte ha experimentado transformaciones. Hoy la música, la fiesta, marcan el tiempo previo a la sepultura, tiempo que pueden ser varios días en los que ocurre la despedida del difunto, pero también el encuentro entre vecinos. Estas actividades,

por lo general se realizan en las casas o apartamentos y mezclan el ritual católico con otras prácticas no convencionales. Así lo manifiestan los representantes de *Carapita*, *La Vega* y el *23 de Enero*.

Respecto al rol de la Iglesia católica, mientras que las comunidades de *Los Flores de Catia*, el *23 de Enero* y *La Vega* rememoran la fuerte presencia de esta institución, los vecinos de *Carapita* nos señalan que si bien la Iglesia ha desempeñado un papel importante en la generación de redes de devotos en la zona, parece crear un menor impacto en el momento actual de conflicto sociopolítico y fractura de la institucionalidad. Por otro lado, en *Carapita* y el *23 de Enero* las figuras principales de la Iglesia católica han sido los laicos comprometidos y las congregaciones de religiosas que hacen misión en los sectores (con una presencia cercana y constante en las comunidades); en tanto que, en *Los Flores de Catia* y *La Vega* son las figuras de los sacerdotes jesuitas quienes centralizan este rol.

#### **“DE LA REMEMBRANZA A LA RECONSTRUCCIÓN”**

A modo de cierre, lo que aquí no significa otra cosa que dar paso a la apertura de nuevas ideas y acciones socio-políticas, queremos reflexionar alrededor de dos funciones concretas de la memoria en el desarrollo de este trabajo en los sectores populares: la memoria para “reconstruir lazos sociales” y la memoria como “enseñanza social”.

En el primero de los casos, la memoria para “reconstruir lazos sociales”, el trabajo con los grupos de encuentros de la memoria ha permitido distinguir al recuerdo, en su expresión colectiva, como proceso que se erige y favorece la restitución de los vínculos sociales y proyectos de vida fragmentados dentro de las comunidades, a consecuencia de diferentes hechos e incidentes —en nuestro caso— de confrontación sociopolítica experimentados por los venezolanos en los últimos veinte años. Aquí la remembranza cumple con el propósito del reconocimiento y la reconstrucción, en tanto propicia la exposición, da rostro y atribuye responsabilidades a lo que constituyen aprehensiones y malestares individuales y sociales. También, esta función de la memoria permite anticipar y proyectar desafíos frente al futuro como los que indicamos seguidamente:

*Finalmente, como experiencia directa de los líderes implicados, los encuentros de la memoria han representado un re-activar de procesos comunitarios silenciados por la crisis que vivimos en el país...*

- En los líderes existe la demanda de una atención que afiance sus capacidades, en estos tiempos de resistencia y sobrevivencia.
- Es clara la intencionalidad que estos grupos de líderes tienen de incidir, como otrora lo hicieron, en la vida comunitaria a partir de acciones concertadas que den lugar al cambio.
- Se propone como prioritario dentro de sus necesidades, el crear alianzas institucionales que reestablezcan y reafirmen el sentir del desarrollo de la comunidad como un todo, en este momento que confronta problemáticas serias que minan sus bases.
- El valor de la participación comunitaria se reconoce como un dispositivo clave de reconstrucción del mundo y las experiencias sociales.
- Se plantea la exigencia de afianzar y consolidar iniciativas, procesos y prácticas que apoyen el fortalecimiento de las capacidades organizativas y el desarrollo de las comunidades.
- Resulta un imperativo la reconstrucción del tejido social desde el rescate de las confianzas básicas, el restablecimiento de los lazos sociales primarios y el reconocimiento del valor de “lo colectivo”, a partir de lo que hoy es su padecimiento social compartido.
- Las comunidades requieren reafirmarse en sus sentidos, significaciones y acciones, en su identidad, para lograr la recuperación crítica de sus procesos históricos y poder asumir nuevamente el liderazgo de la lucha por sus reivindicaciones.
- La Iglesia católica se ratifica en las narrativas del recuerdo como institución social de enlace, que puede procurar vías y orientar procesos de reflexión, discusión, reconciliación en los emprendimientos y desarrollos futuros en materia de justicia y reparación social.
- Junto con la Iglesia católica las instituciones educativas a ella vinculadas, continuarán siendo centro que congrega el respeto y credibilidad por parte de las comunidades; pero también, el eje de acciones coordinadas para promover quehaceres organizativos y participativos de ellas.
- El rescate de la institucionalidad como parte del papel del Estado conjuntamente con la sociedad civil, representa desde las memorias de las comunidades, no solo un desafío sino un deber en este momento del país.

En el caso de *la memoria como “enseñanza social”*, esta función busca dar a conocer los hechos del pasado reciente vivido por los testigos de las comunidades, a partir de narrativas que condensan sentidos transversales: “nunca más”, “no olvidar” en la búsqueda de la no repetición; dar a conocer las vivencias de primera mano de unos actores sociales para propiciar el conocimiento por parte de otros actores y generar compromiso social.

Las memorias permiten señalar las vivencias que experimentan miembros de comunidades ubicadas en sectores populares y desde allí quieren ser un recordatorio de su existencia, una expresión de su acontecer, un pronunciamiento público sobre problemáticas auténticas afrontadas en el tiempo, una alerta sobre realidades concretas que afectan a grandes grupos de venezolanos, una provocación para gestionar el cambio, una tarea pendiente para otros venezolanos en la cual “anotarnos”, es parte de nuestro deber.

En este marco resulta clara la convocatoria que implica a muchos, aquellos con la voluntad y sensibilidad social necesarias para apoyar una práctica social frente a situaciones complejas que se viven en las comunidades y sobre las cuales las memorias recogidas nos advierten. Algunas de ellas: disolución de las familias por migración –niños “dejados atrás”. Falta de valores en los jóvenes para desarrollar compromiso y acción social. Dificultad de los miembros de la comunidad para el acceso a la salud. Inseguridad y atropellos policiales. Deficiencia de servicios públicos. Apatía y desgaste que tienen las personas, ante la situación que se vive en el país.

Finalmente, como experiencia directa de los líderes implicados, los encuentros de la memoria han representado un re-activar de procesos comunitarios silenciados por la crisis que vivimos en el país, y un re-afirmar a los líderes en el compromiso con el quehacer que ha definido y orientado sus prácticas dentro de las comunidades:

Este estudio ha significado un “espacio diferente” para los diversos actores que han participado. Ha supuesto algo que va más allá de la dinámica de una comunidad cristiana que versa casi única y exclusivamente sobre los aspectos de la fe, con algunas pinceladas per-

**Este estudio ha significado un “espacio diferente” para los diversos actores que han participado. Ha supuesto algo que va más allá de la dinámica de una comunidad cristiana que versa casi única y exclusivamente sobre los aspectos de la fe...**

meadas por problemáticas comunitarias compartidas...

Por primera vez, de una manera sosegada, y no exenta de ciertas tensiones, tocamos puntos álgidos que cuestionan el sistema político actual con gran apertura y respeto, pese a las diferencias. “Esto” ha calado de modo profundo en el imaginario y las realidades concretas de las personas en su totalidad, lo que se ha evidenciado en una narrativa dolorosa que pone al descubierto una merma en la calidad de vida, pero con atisbos de esperanza que abren caminos hacia una reconstrucción histórica capaz de crear posibilidades<sup>13</sup>.

\*Doctora en Humanidades; MPhil. Filosofía de la Práctica; MSc. Psicología del Desarrollo Humano; Lic. Psicología, mención Psicología Social. Profesora Asociada e Investigadora del Instituto de Psicología.

\*\* Doctora en Psicología, MSc. Psicóloga Social; Lic. Psicología. Profesora Titular e Investigadora del Instituto de Psicología.

\*\*\* MSc. Psicología Social, Lic. Psicología. Profesor Instructor e Investigador del Instituto de Psicología.

#### NOTAS:

- 1 TODOROV, T. (2001): *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*. Barcelona: Península. P. 139.
- 2 ELIOT, T.S. (1989). *Cuatro cuartetos*. México: Fondo de Cultura Económica. Burnt Norton. P. 10.
- 3 HALBWACHS, M. (1950/2002): “Fragmentos de la memoria colectiva”. En: *Athena Digital*, No. 2. Disponible en: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Halbwachs.pdf>; Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario*. Barcelona: Paidós.
- 4 VÁSQUEZ, F. (2001): Ob. cit.
- 5 GKINOPOULOS, T. (2019): “Nostalgic memories and human rights: Integrating subjective experiences with universal needs”. En: *Theory & Psychology*. 1- 10, p. 1. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0959354319845505>
- 6 GKINOPOULOS, T. (2019): Ob. cit.
- 7 CASTELLANOS, C. (2007): Trabajo etnográfico sobre los problemas socioambientales del sector 5 de Julio de la comunidad de Carapita perteneciente a la parroquia Antimano. Marzo de 2005 - noviembre de 2006. Un estudio de caso (Trabajo de grado de Maestría). Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
- 8 IGUARO, en Mora-Salas, L. e Iguro, A. (2019): Reflexión colectiva sobre el pasado: recuerdo y reconciliación una alianza sociopolítica necesaria (En prensa).
- 9 Museo del Oeste Jacobo Borges (2008). *Historia de las Comunidades de Catia. Los Flores de Catia*. Disponible en: <http://cartasdelbarrio1.wikifoundry.com/page/Los+Flores+de+Catia>
- 10 LAZCANO, J., s.j. (2016): *Sembrando esperanza. 100 años de los jesuitas en Venezuela*. Caracas: Exilbrís, C.A.

- 11 VELASCO, A. (2015): *Barrio rising. Urban popular politics and the making of modern Venezuela*. California, Estados Unidos: University of California Press.
- 12 CAPRILES, en Pérez-Mena, D., Cañizales, R. y Mendoza, M. (2019): Memorias de organización comunitaria y violencia en el sector Andrés Bello Blanco del 23 de enero. *XII Jornadas de Investigación y I Jornadas de Extensión de la Facultad de Humanidades y Educación*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- 13 VERAMENDI, en Mora-Salas, L. y Veramendi, J. (2019). Memorias de Los Flores de Catia: La comunidad como testigo del pasado vivo (En prensa).